

LA VENIDA DEL NOVIO

Mateo 25:13

Introducción

1. “En muchos lugares de Oriente, las fiestas de bodas se realizan por la noche. El novio va al encuentro de su novia y la trae a su casa. [...] En la escena que Cristo contempla, un grupo de personas aguarda la aparición del cortejo nupcial con la intención de unirse a la procesión” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 335).

I. Parábola significativa

1. Leer Mateo 25:1 al 9.

2. Elena de White afirmó: “Las dos clases de personas que esperaban representan dos clases que profesan estar esperando a su Señor. Se las llama vírgenes porque profesan una fe pura. Las lámparas representan la Palabra de Dios. El salmista dice: ‘Tu palabra es una lámpara a mis pies; ¡es la luz que ilumina mi camino!’ El aceite es un símbolo del Espíritu Santo” (*ibid.*, p. 336).

3. “Después del transcurso de cerca de un año se realizaba el casamiento, cuando el novio, acompañado por sus amigos, iba a buscar a la novia a la casa del padre y la llevaba en cortejo de regreso a su casa, donde se festejaba la fiesta de casamiento. Es muy probable que sea este el cortejo que las diez jóvenes de la historia estaban yendo a encontrar, ya sea como damas de honor oficiales de la novia, ya sea como criadas del novio, ya sea como hijas de amigos y vecinos” (R. V. G. Tasker, *Mateo: Introducción y comentario*, p. 184).

4. Todas ellas tenían las lámparas. Y ellas se dividían en dos clases.

5. Cinco eran necias, imprudentes, y cinco eran prudentes. En la parábola, Cristo no dice que las necias fueran personas malas; solamente dividió el grupo en dos clases: las imprudentes, o insensatas; y las prudentes, o sabias.

II. La lámpara y la preparación

1. Leer Mateo 25:3 y 4.

2. ¿Por qué portar la lámpara no significa estar preparado?

a. Porque todas las vírgenes están esperando al novio (vers. 1).

b. Porque las lámparas sin aceite no tienen ningún valor (vers. 8, 9).

3. “Las vírgenes necias no tenían aceite de sobra. En los cortejos de casamiento era común llevar más aceite del necesario; y mucho más si la ceremonia era a la noche. La presencia del aceite en las lámparas era la demostración de previsión y expectativa. Tal actitud, la de no llevar ‘aceite de sobra’, era una señal de falta de preparación, despreocupación y negligencia” (Russell Norma Champlin, *El Nuevo Testamento interpretado versículo a versículo*, t. 1, p. 572).

III. Preparación inmediata

1. Leer Mateo 25:6 al 9.

2. Es fundamental tener aceite de reserva.

a. ¿Cómo estaban las vírgenes prudentes? Ellas tenían el aceite con ellas; por lo tanto, estaban preparadas. Sus lámparas brillaban intensamente mientras esperaban al novio.

b. Las vírgenes necias no se prepararon debidamente para el encuentro con el novio. Ellas no mantuvieron el aceite en reserva. No consideraban la posibilidad de un posible “retraso” del novio.

3. Ilustración:

El explorador Ernest Shackleton y su tripulación, en su expedición a la Antártida, estaban abandonados a la deriva en la isla Elefante. Con tres compañeros, él navegó en un barco abierto hacia Georgia del Sur, donde encontró un navío ballenero que podía rescatar a sus hombres. Shackleton les había ordenado: “Estén preparados en todo momento para la partida”. Esta orden fue seguida meticulosamente y todos estaban listos para partir cuando una pequeña grieta en el hielo permitió que el ballenero se aproximara. ¿Por qué los hombres atendieron a esa instrucción y cuáles habrían sido las consecuencias de haberla tomado con negligencia?

Esa es la experiencia de las vírgenes prudentes, quienes, incluso con la demora, estaban preparadas.

IV. La recepción al novio

1. Leer Mateo 25:10.

2. Las vírgenes prudentes estaban preparadas y, por eso, entraron a las bodas con el novio.

3. Como iglesia, debemos estar atentos a las señales de la llegada del novio.

4. Las vírgenes necias no tenían aceite de reserva y, por eso, no entraron con el novio a las bodas.

a. “En la parábola, todas las vírgenes salieron a recibir al novio. Todas tenían lámparas y vasijas para aceite. Por un tiempo parecía no haber diferencia entre ellas. Así ocurre con la iglesia que vive precisamente antes de la segunda venida de Cristo. Todos tienen un conocimiento de las Escrituras. Todos han oído el mensaje de la pronta venida de Cristo y esperan confiadamente su aparición. Pero así como ocurrió en la parábola, así ocurre hoy. Interviene un tiempo de espera, la fe es probada; y cuando se oye el clamor: ‘¡Aquí viene el novio! ¡Salgan a recibirlo!’, muchos no están listos. No tienen aceite en sus vasijas para sus lámparas. Están destituidos del Espíritu Santo” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 337).

5. Estamos viviendo en una sociedad que desvirtúa los valores espirituales. Nosotros, como adventistas del séptimo día, debemos hacer brillar nuestra luz en testimonio de los principios morales y espirituales (Mat. 5:14-16).

Conclusión

1. Leer Mateo 25:13.

2. Esta parábola muestra la importancia de la preparación espiritual para su venida.

3. ¿No te gustaría a ti pedirle a Dios que te prepare ahora?

Otávio Antônio da Silva es alumno de Teología en la Facultad Adventista de la Amazonia.<